

Fotografía cedida por la editorial

Acontecimiento

Ana March

ACONTECIMIENTO ■ Slavoj Žižek (Liubliana, 1949) ■ Sexto Piso (2014) ■ 180 páginas ■ 18 euros



Ensayo. ¿Qué posibilidad existe de que se produzca un acontecimiento emancipador capaz de romper con las fuerzas que nos oprimen dentro del capitalismo, o que acaben definitivamente con él? Un acto revolucionario que logre que nada vuelva a ser lo mismo...

Buscando responder a esta pregunta, el rockstar de la filosofía moderna, el filósofo, sociólogo y psicoanalista lacaniano

Slavoj Žižek, en su último libro ACONTECIMIENTO (Editorial Sexto Piso, 2014), vuelve a descargar su virulencia dialéctica y afiebrada elocuencia sobre la teoría del acto: el más promisorio, pero también el más controversial esfuerzo teórico de toda su obra.

Aunando postulados filosóficos y psicoanalíticos, Žižek, desde hace más de dos décadas, cuestiona el enfoque de oposición y ruptura que, respecto del acto revolucionario, ha adoptado la filosofía, aportando un cambio radical de perspectiva al teorizar el acto dentro de la ontología materialista y siguiendo la noción de lo que Lacan refiere como la *doublure*, la dobladura, giro o curvatura que abre el espacio para el Acontecimiento.

Para Žižek ese Acontecimiento es un “imposible” que emerge desde el orden del Ser y cambia fundamentalmente dicho orden, una irrupción simbólicamente discontinua, no sujeta a ningún marco teórico, que reformula las coordenadas de lo posible. Un acto propiamente revolucionario que crea una intrusión traumática de algo desconocido, algo inaceptable desde la óptica dominante, que cambia la forma en que percibimos el mundo y nos relacionamos con él. Una transformación de coordenadas, una muerte simbólica, un nuevo horizonte de significado que emerge del individuo y crea sus propias condiciones de posibilidad.

Pero a pesar del carácter “impredecible” que Žižek otorga a un Acontecimiento, en su último libro su mirada rezuma pesimismo. Su inhóspita conclusión se asienta en el análisis del clima “preacontecimental” que encendió la primavera árabe y la

crisis financiera y que ha propiciado una desintegración social y un resurgimiento de las protestas y las revueltas en todo el mundo. Una oportunidad largamente esperada por la izquierda pero que, sin embargo, ha resultado infructuosa, dado que esta ha demostrado ser incapaz de generar una alternativa coherente: “pareciera, opina Žižek, que una barrera invisible impidiese una y otra vez la génesis de un Acontecimiento apropiado, el surgimiento de algo Nuevo”.

Las razones de esta barrera las encuentra en el triunfo del capitalismo a través de la deuda, que ha transformado a cada trabajador en su propio capitalista, algo que funciona como un instrumento de regulación y control. En el shock tecnológico, en la irrupción de la neurobiología como escenario para la lucha ideológica, en el “budismo occidental” que ampara la indiferencia emocional, pero sobre todo, en la capacidad que tiene todo sujeto, y una sociedad, para deshacer retroactivamente un Acontecimiento y conseguir que nunca haya sucedido, negarlo, vaciarlo moralmente. Lo cual, de no intervenir relaciones sociales e ideológicas que transformen el campo simbólico por completo, podría llevarnos a sociedades de invernadero, artificiales y exangües, donde ya no habrá cabida a la irrupción de nada Nuevo.

Antes de arribar a esta conclusión, el esfuerzo especulativo de Žižek en ACONTECIMIENTO se posa en tres hitos revolucionarios de la filosofía occidental, los propiciados por Platón, Descartes y Hegel, distinguiendo tres parámetros de un acontecimiento: el imaginario, el real y el simbólico, recurriendo al psicoanálisis, a Lacan, Deleuze y Freud. Pero Žižek no es un pensador al uso. En franca rebeldía con los tratados filosóficos clásicos, su obra, su cuerpo teórico –y ACONTECIMIENTO no es una excepción–, se ve deliciosamente salpicado por ejemplos que hacen continua referencia al cine, la literatura, el porno, la ópera, e ilustra nociones abstractas con anécdotas de fúnebres encantos, extremas, lo cual lo ha vuelto, además de un pensador controversial, un excelso crítico cultural de nuestro tiempo. ¿Se convertirá también en gurú? **bs**

AUTOPSIA

Miguel Serrano Larraz (Zaragoza, 1977)
Candaya (2013) ■ 400 páginas ■ 18 euros



Novela. Podrá parecerle al lector que existen no pocas similitudes y coincidencias (sin ir más lejos el nombre de pila y el lugar de nacimiento –Zaragoza, 1977–) entre la biografía de Miguel Serrano, autor de AUTOPSIA, y la de Miguel Serrano, narrador de la misma. Sin embargo, dichas similitudes no son más que un truco para componer una falsa autoficción que explora la raíz de la violencia. Un territorio ambiguo repleto de detalles en ocasiones insignificantes de la vida cotidiana de un treintañero zaragozano, y cuya nimiedad es precisamente la que podría sustentar la duda sobre la “veracidad” de los hechos que se narran. Y ni mucho menos digo esto porque considere importante prestar la mínima atención al rastro autobiográfico de los sucesos descritos, sino para elogiar el buen uso de este recurso como modulador de la experiencia narrativa del lector.

AUTOPSIA es una novela construida en torno a la confesión del acoso ejercido por el narrador durante su infancia a Laura Buey, una compañera de colegio. El discurso confesional se entrelaza con una secuencia de recuerdos de episodios propios y de otras personas que tuvieron una influencia decisiva en su educación sentimental y, cómo no, con el componente que suele acompañar a toda confesión: el arrepentimiento. El arrepentimiento de Miguel Serrano parece sincero, sin embargo bien podría estar propiciado por el miedo a un castigo del que le gustaría redimirse (y más ahora, que ha tenido una hija y teme que ella pague por sus pecados). Este fluir de la conciencia –donde se aprecian los rasgos dispersos y contradictorios de cualquier persona y que, en última instancia, podrían encontrar su justificación en lo más profundo del inconsciente– actúa como catarsis y vía de escape de sus obsesiones, miedos, angustia, melancolía o aburrimiento. “Yo” es la palabra que cierra este libro de prosa de fraseo largo, rítmico, en el que gracias a un uso excelente del paréntesis se observan las constantes inflexiones de la voz narrativa. ¿Pero y qué es el “yo” sino una realidad heterogénea y extraterrestre? **Paula Rosés.**